

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.

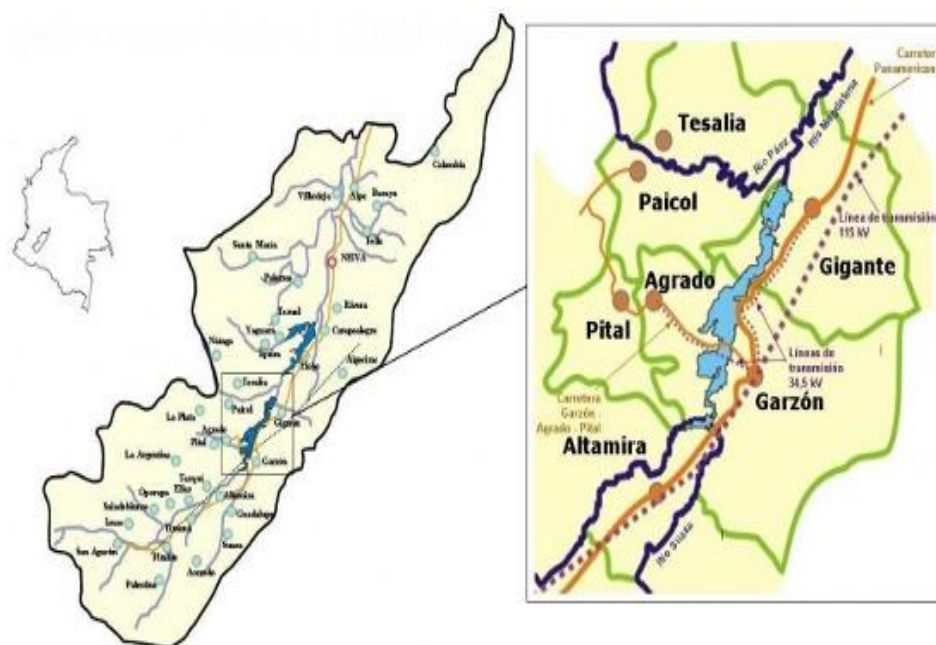
DESDE LA ACCIÓN COLECTIVA, ASOQUIMBO: EXPRESIÓN DE RESISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN DESDE EL TERRITORIO¹

Por: María Camila Macías Amaya

Área temática: Participación, representación y actores sociales.

Introducción

Asoquimbo es una organización social que nace hace 4 años (desde el 29 de julio de 2009), en el área de influencia de afectación del Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo –PHQ–, ubicada en jurisdicción en los municipios de Gigante, Garzón, El Agrado, Pital, Paicol y Tesalia, en el departamento del Huila, al sur de Colombia.



Esta organización está compuesta principalmente por campesinos, pescadores, jornaleros y arrendatarios que se niegan a abandonar sus territorios y emprenden un proceso organizativo denominado "Asociación de afectados por la construcción de la hidroeléctrica del Quimbo" Asoquimbo. Este proyecto está siendo ejecutado por la trasnacional del sector

¹ Este artículo es producto de la monografía de pregrado de Ciencia Política "Desde la acción colectiva, Asoquimbo: expresión de resistencia y construcción desde el territorio" del año 2013, de la Pontificia Universidad Javeriana-sede Bogotá, con el acompañamiento de la directora Mery Rodríguez.

energético Emgesa, la cual inundaría 8.250 hectáreas, donde el 90% son tierras fértiles del Huila.

Desde esa época, Asoquimbo se ha convertido en la organización que defiende los intereses de los afectados, llevando a cabo acciones de tipo jurídico frente a las distintas instancias del orden nacional para que se suspenda la licencia ambiental, acciones de protestas, resistencia civil no violenta y de movilización contra la empresa el Estado y Emgesa; a su vez emprenden la propuesta alternativa de la creación de una Zona de Reserva Campesina² para la región.

Ahora bien, se hace necesario enmarcar esta experiencia dentro de las dinámicas del conflicto social, político y armado en Colombia, reconociendo que existen diversas formas en las que la sociedad civil, por medio de las organizaciones populares, los movimientos sociales y los sujetos colectivos, actúan en desobediencia y resistencia civil no violenta. Estas experiencias son capaces de construir una forma de vida diferente, o alterna a la que brinda la institucionalidad, una forma de vida que responda no solo a las necesidades básicas, sino a las de buen vivir, vivir en dignidad, en relación al territorio, donde se asume un proyecto de construcción colectiva alternativo que va transformando permanentemente esa realidad específica.

Como se verá más adelante, este escrito se centrará en exponer la experiencia local que ha desarrollado Asoquimbo por casi cinco años, como un proceso de acción colectiva que se opone a un modelo de desarrollo impuesto; y que a su vez, propone la construcción de una Zona de Reserva Campesina como parte de una política soberana, autónoma y de seguridad alimentaria para la región y el país; y que al mismo tiempo, va forjando su identidad como colectividad frente a un proyecto de resistencia y construcción a largo plazo, por medio de la resistencia civil no violenta.

Asoquimbo propone un proyecto de identidad a largo plazo, que consolida y dignifica un sentido de pertenencia con el territorio, la propuesta de Zona de Reserva Campesina genera un empoderamiento comunitario autónomo de quienes, campesinos en su mayoría, hacen parte de esta experiencia de resistencia civil desde lo local. Frente a esta realidad, Asoquimbo emprende un proceso de organización interna y externa en la medida en que ha venido generando alianzas con otros actores para su fortalecimiento como asociación en torno a su identidad colectiva, por medio de la no violencia como método de acción.

En este sentido, esta ponencia propone, en un primer momento, tomando como eje los aportes teóricos de Manfred Max Neef en su libro “Desarrollo a Escala Humana, analizar las dos visiones de desarrollo que entran en una disputa territorial con la implementación del PHQ y la propuesta de desarrollo alternativo para El Quimbo. En un segundo momento,

² La zona de Reserva Campesina (ZRC), figura legal (ley nº160, de 1994) que consiste en garantizar el acceso a la tierra al campesino, a partir de ser una: “[...] área delimitada geográficamente donde no exista la posibilidad legal de que un propietario tenga más de dos Unidades Agrícolas Familiares (UAF) –de extensión variable, según la calidad del suelo y la proximidad de mercados –que podría vender a otro campesino, sin que este pueda comprar una adicional. La idea es frenar, en algunas regiones campesinas y de colonización el avance del latifundio y defender así la media y pequeña propiedad” (Bravo, 2010). Más información: [en línea], disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a10/6642>. <http://www.quimbo.com.co/2014/01/anzorc-y-asoquimbo-exigen-la-ejecucion.html>

se muestra la identidad colectiva desde la no violencia que se ha venido forjando desde Asoquimbo, teniendo presente los aportes de la construcción de Identidad en la resistencia desde Manuel Castells, la noción de acción colectiva en resistencia no violenta de, Freddy Cante y Pedro Valenzuela. Y en un tercer momento, conclusiones al respecto.

En definitiva, este artículo pretende abordar algunas teorías y ponerlas relación con el proceso particular de Asoquimbo, examinando si esté, es una experiencia sostenible de resistencia civil, que permite repensar las formas de organización social actuales de los sujetos colectivos capaces de organizarse, resistir, y proponer modelos de desarrollo alternativos, que apuntan a ser propuestas de construcción de paz desde los territorios.

Justificación

Entender los procesos de resistencia civil organizada en los distintos lugares del país, es comprender que en la mayoría de los casos, estas resistencias civiles surgen desde las bases, como respuesta a los problemas estructurales que atraviesa el país, y que se manifiestan en todos los espacios vulnerados socialmente, porque han sido olvidados por el Estado, y además, porque están marcados por la violencia o por políticas económicas que atentan contra el desarrollo de la región.

De esta forma, las comunidades empiezan a construir propuestas alternativas en relación a las necesidades que manifiestan como comunidad, “generando un proceso interactivo que va desde lo local hasta lo nacional, pasando por lo regional, donde se exige elaborar metodologías apropiadas que permitan compatibilizar en una articulación armónica las visiones, aspiraciones y propuestas surgidas de los distintos espacios.” (Max Neef, 1998: 67) En este sentido, la creación de la Zona de Reserva Campesina como la apuesta de desarrollo regional que emprende Asoquimbo constituye la expresión de resistencia civil sostenible que lidera en contraposición a la hidroeléctrica “El Quimbo”.

Por tanto, se intenta justificar este proceso, como una experiencia de acción colectiva desde la resistencia civil no violenta emprendida por Asoquimbo, a través de su propuesta de Zona de Reserva Campesina para la región de El Quimbo. Lo anterior permite ubicar esta elaboración investigativa en un aporte a la investigación para la paz, que se sustenta no sólo en marcos teóricos de análisis para la explicación de diferentes procesos locales, sino que, permite también, evidenciar y fortalecer los procesos de acompañamiento que la academia ha venido manteniendo al proceso organizativo de Asoquimbo.

Así pues, Analizar este tipo de fenómenos, implica desarrollar el gran potencial propositivo que brindan categorías analíticas como acción colectiva, comunidad, sujetos sociales, resistencia civil, las cuales dejan de ser simplemente expresiones teóricas y dan el salto hacia la comprensión de las dinámicas sociales, políticas, culturales, etc. en el actual contexto de crisis de paradigmas interpretativos, que por largo tiempo había orientado la tradición científica-investigativa de las ciencias sociales. El reto consiste entonces, en asumir a través de la interdisciplinariedad, el acompañamiento de estos fenómenos desde la complejidad de los procesos sociales populares.

1. Repensado el Desarrollo

Hablar de la Zona de Reserva Campesina, como propuesta alternativa al proyecto Hidroeléctrico El Quimbo, pone en evidencia la “disputa” de dos modelos desarrollo. Por un lado, *una primera visión sustenta* que el desarrollo depende del crecimiento económico, esto se evidencia en “la expansión eléctrica en América Latina, sustentada en un discurso que muestra la importancia de la realización de hidroeléctricas a partir de una serie de encadenamientos que giran alrededor del crecimiento económico y su relación con el desarrollo, tal como ha afirmado el Banco Mundial (BM):

Sin la infraestructura que una economía demanda, ésta no puede seguir creciendo, y la falta de ella podría convertirse en un cuello de botella. De hecho, sin poder producir la energía suficiente para el país, es imposible poder desarrollar el potencial de crecimiento de la economía; ni permitir las condiciones para mejorar el nivel de vida de los habitantes, como se puede observar a nivel mundial (1994: 13).

En la afirmación anterior se pueden detectar presupuestos como: 1) la existencia de una relación directa entre infraestructura y crecimiento económico; 2) la falta de energía impide mayor infraestructura y afecta el crecimiento en la medida en que afecta la demanda económica (que se reduce al mayor consumo) y 3) que la falta de infraestructura impide el crecimiento de la economía y, por consiguiente, de las condiciones de vida de los habitantes. Bajo estos supuestos, gobiernos de la región y multinacionales del sector han impulsado la expansión de la generación eléctrica en América Latina” (Salgado: 2015)

Lo anterior se expresa en la política del Estado Colombiano, quien impulsa en la actualidad numerosos proyectos para la expansión energética en el país³. “El Gobierno Nacional a través del Consejo Nacional de Política Económica y Social -Conpes- del 2008, el cual definió, la construcción de varias Hidroeléctricas en diferentes lugares del país y al mismo tiempo determinó el sistema de financiación; autorizó por tiempo indefinido a la Empresa colombo española Emgesa, (subsidiaria de Endesa y de propiedad mayoritaria de la italiana ENEL) para que con sus recursos propios y para su único y exclusivo beneficio, construya la central hidroeléctrica El Quimbo enmarcada por el Plan 2019 o Visión Colombia II Centenario, cuyas bases son la confianza inversionista y la seguridad democrática” (“Asoquimbo”, Dussán, 2012).

³ En Colombia, está proyectada, para el período 2010-2018, una expansión de 4,242 MW de energía, de los cuales 3729 MW serían producto de energía hidráulica (ACOLGEN; 2009). Estas hidroeléctricas son: Ponce III (Antioquia), con una proyección de 660 MW, a cargo de EPM (2011); Ponce IV (Antioquia), con una capacidad de 400 MW, a cargo de EPM; Amoyá (Tolima), con una capacidad de 78MW, a cargo de ISAGEN (2012); Sogamoso (Santander), con una proyección de 800MW, a cargo de ISAGEN (2014); El Quimbo (Huila) con una proyección de 396 MW a cargo de EMGESA (2014); y Pescadero Ituango (norte de Antioquia), con una capacidad de 1200 MW, a cargo de EPM y la sociedad Hidroeléctrica Pescadero Ituango (2018); Miel II (Caldas), con una capacidad de 135 MW, a cargo de EPSA-GENSA; y finalmente, Cucuana (Tolima), con una capacidad de 60 MW, a cargo de EPSA (2014). De igual forma, existe el interés en la construcción de otras hidroeléctricas, como en el páramo de Sumapaz por parte de Emgesa (EL ESPECTADOR; 2012), donde se tiene el proyecto de ocho minicentrales con capacidad total de 156 megavatios. Y en el Huila, donde se encuentran en estudios preliminares tres represas: Oporapa, Isnos y Chillurco. Hydrochina ha mostrado interés en impulsar estos proyectos con el “Plan de Aprovechamiento del río Magdalena”

En Colombia pueden relacionarse el aspecto del sector eléctrico con la acción del Estado, en tanto, la construcción de hidroeléctricas y grandes proyectos de infraestructura ha sido apropiada por los sectores privados (nacional y extranjero) desde la década de los noventa, y el Estado termina siendo un intermediario que facilita la implementación.

Esta situación genera impactos sociales, económicos, ambientales y culturales, los cuales constituyen vulneraciones a los derechos fundamentales de los habitantes de la región de El Quimbo, entre ellos y el más fuerte, es la destrucción de las cadenas productivas y el desplazamiento de miles de personas que dependían del trabajo de la mayoría de las tierras que fueron vendidas a Emgesa y declaradas de utilidad pública por parte del Gobierno⁴; así lo relata uno de los líderes de Asoquimbo, del centro poblado La Jagua⁵:

“Bueno antes de estar en este momento en la resistencia, yo era agricultor, campesino, tenía proyectos productivos, tenía mi labor en la cual yo tenía o tengo un invernadero en la cual produzco tomate invernadero, más o menos cuatro mil matas, vivía de eso, durante unos 5 o 6 años que llevo, apenas llego esa tal multinacional, empezaron los dolores de la cabeza para mí y para la comunidad (...) porque siempre he sido luchador de la comunidad y del sector desplazado que somos nosotros de la Jagua cien por ciento por el proyecto El Quimbo” (Entrevista No. 3 del 28 de Enero de 2013. (Ver Anexo I, tabla de entrevistas)

Y una segunda visión, Max Neef, propone una perspectiva alternativa del desarrollo. El autor parte diciendo cómo el desarrollo neoliberal en América Latina, ha generado un crecimiento económico, donde los “supuestos de racionalidad económica son profundamente mecanicistas e inadaptables, por lo tanto, las condiciones de países pobres [como los latinoamericanos] no pueden erradicarse como consecuencia de la liberalización de un mercado del que los pobres se encuentren, de hecho marginados (...) y donde los grupos de poder económico no se enfrentan a fuerzas capaces de limitar su comportamiento, la actividad económica se orienta con sentido especulativo, lo que deriva de resultados concentradores que son socialmente inaguantables” (Max Neef, 1998: 28)

⁴ Dussán M. (2009, 31 de noviembre) “El Quimbo: crecimiento o desarrollo ecosocial” y (2012, 20 de abril) en Blog Miller Dussán [en línea], disponible en: <http://20deabril.org/wp-content/uploads/2012/11/PONENCIA-Miller-Duss%C3%A1n-Pol%C3%ADtica-Minero-Energ%C3%A9tica1.pdf>. / “El Quimbo: Destrucción de la Soberanía Hídrica y Agroalimentaria y del Patrimonio Nacional y Generación de Nuevos Conflictos” en línea], disponible en: <http://millerdussan.blogia.com/2012/072101-20-de-julio-asamblea-de-asoquimbo-ratifica-resistencia-civil-8207-.php>.

⁵ Esta investigación de carácter cualitativo contó con un enfoque participativo, la cual involucró a los propios protagonistas en la reconstrucción e interpretación crítica de sus propias prácticas sociales, sus dinámicas internas, sus dificultades, los retos que se han puesto como organización, los símbolos y relatos que les da identidad y que les ha permitido movilizarse, y encontrarse con otros actores sociales en la confrontación con la multinacional y el Estado. Se utilizan como herramientas metodológicas; primero, la técnica de observación participante, a partir del trabajo de campo, en el que se colabora con las actividades políticas de la organización (Asambleas, marchas, encuentros nacionales, recolección de registros...). En segundo lugar, para la recuperación de la dinámica organizativa e identitaria de la colectividad se realizaron once entrevistas semi-estructuradas a los líderes y personas que integran la experiencia de Asoquimbo. Y en tercer lugar, se utilizó el ejercicio de cartografía social como propuesta conceptual y metodológica que permite construir un conocimiento integral de un territorio.

En ese sentido, el desarrollismo o el crecimiento dejan de ser una variable económica. Repensado lo anterior, Neef propone un esfuerzo no solo por integrar su proceso investigativo a la acción, sino por construir y pensarse un nuevo paradigma de desarrollo, menos mecanicista y más humano.

Tal como lo expresa, a continuación: “el mejor desarrollo al que podremos aspirar –más allá de cualquier indicador convencional que–, más que nada, ha servido para acomplejarnos, será el desarrollo de países y culturas capaces de ser coherentes consigo mismas.” (1998: 25) Esta nueva concepción de orientar el desarrollo, Neef la adecua esencialmente hacia la satisfacción de necesidades humanas; donde “ya no tiene sentido hablar de países desarrollados y países en vías de desarrollo, a menos que agreguemos otra categoría: países en vías de subdesarrollo. Esta sería la categoría correcta para denominar a varios de los actuales países ricos, en los que la calidad de vida de la población se está deteriorando a ritmos alarmantes” (1998: 145)

En definitiva Neef propone dos aportes centrales, primero, la necesidad de romper los esquemas actuales sobre los que está sustentado el desarrollo, desde lo que él llama micro-organizaciones o fortalecimientos de espacios locales, que no deben perder articulación entre lo regional y nacional. Y segundo, entiende a la persona como un ser de necesidades múltiples e interdependientes, a partir de la posibilidad de pensar nuevas formas de concebir dichas necesidades humanas, sus interrelaciones y complementariedades.

A partir de ello, el autor menciona, la diferenciación entre necesidades existenciales, como el Ser, Tener, Hacer y Estar, y por otro lado, las necesidades axiológicas: de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Identidad y Libertad, que se entrecruzan en una matriz. (1998: 41) (Ver Anexo II, Matriz de Necesidades y Satisfactores). Estas nueve necesidades básicas, constituyen “una política de desarrollo orientada hacia la satisfacción de las necesidades humanas, entendidas en el sentido amplio, (...) [donde se] trasciende la racionalidad económica convencional porque compromete al ser humano en su totalidad (...); una política de desarrollo auténticamente humanista” (1998: 49)

Pensarnos en relación a lo que somos y lo que queremos, es el aporte teórico integral que esboza Neef. Ésta invita a pensar nuevas formas de acción, concretamente, “un desarrollo tal que se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología de los procesos globales con los comportamientos locales, (...); lograr la transformación de persona-objeto en persona-sujeto del desarrollo es, entre otras cosas, un problema de escala” (Max Neef, 1998: 30).

1.1 Propuesta de un modelo de desarrollo alternativo: La Zona de Reserva Campesina para la región de El Quimbo

Desde esta perspectiva y en respuesta a esta situación, se empiezan a generar algunas resistencias y luchas aisladas en varias veredas⁶ afectadas de la zona como: La Escalereta, RioLoro, La Jagua, las cuales empezaron a cuestionar y oponerse “a la tal represa esa” (como mencionan en mayoría los líderes Asoquimbo). De esta forma, el 26 de julio de 2009, decide crearse Asoquimbo: Asociación de Afectados por la construcción del Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo, en el centro poblado de RioLoro – Gigante.

Durante la observación participante⁷, se evidenció que Asoquimbo ha tenido hasta el momento (2015), un fuerte acompañamiento político-académico del profesor Miller Dussán, de algunos estudiantes y profesores de la Universidad Surcolombiana de Neiva, quienes desde su compromiso académico con la realidad social de la región, han decidido acompañar permanentemente el proceso social. La vinculación de este sector universitario, ha permitido que la población afectada reflexione y se concientice acerca de la problemática y de su reconocimiento como sujetos de derecho, por medio de un apoyo jurídico, político, social y económico frente a las acciones y propuestas que ha venido liderando Asoquimbo en contraposición al proyecto.

La propuesta de Zona de Reserva Campesina –ZRC– para la región, surge a partir de la iniciativa del sector académico de la Universidad Surcolombiana, liderada por el profesor Miller Dussán y algunos estudiantes, organizaciones sociales como Com-unidad (Comunidad para el desarrollo social) y la Asociación cultural y ambiental del sur (ACAS), junto con los campesinos de la zona afectada; en una Asamblea que Asoquimbo realizó el 9 de septiembre de 2009 en Veracruz (Gigante) con los propietarios afectados.

De esta asamblea surgieron preguntas tales como: 1) ¿dónde están las tierras de igual o superior calidad para reponer las que se encuentran en producción?; 2) ¿Qué ocurriría si los afectados no aceptan las ofertas de predios hechas por Emgesa?; 3) ¿Aplicarán la resolución 321 que ordena la expropiación por la fuerza?; 4) ¿Qué pasará con la afirmación de Emgesa de que cuenta con 8 años para resolver la reposición o compra de predios para quienes poseen más de 5 hectáreas, tiempo superior al de la construcción de la obra? (Surcolombiano, Portal Sur, “El quimbo: reserva campesina y empresarial agroalimentaria”, 2009)

En medio de esta incertidumbre, se genera la propuesta de construcción de una ZRC, que partiría de bases organizativas y económicas propias del campesinado, donde las más sólidas son las cooperativas generadas por la reforma agraria de los años setenta⁸, teniendo

⁶ Las veredas comprenden principalmente zonas rurales, comúnmente una vereda posee entre 50 y 1200 habitantes, aunque en algunas lugares podría variar dependiendo de su posición y concentración geográfica.

⁸ En Colombia, el gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) creó para esto el Instituto Nacional Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA). Como producto de estas reformas agrarias, en la zona de “El Quimbo” se constituyeron en los años setenta, ocho empresas comunitarias, de estas las más representativas son la empresa comunitaria de La Escalereta y la empresa comunitaria La Libertad, esta última se constituyó en el año de 1977, siendo la primera parcela que existió en Veracruz RioLoro, después

presente el potencial productivo y alimentario que tiene la zona de El Quimbo. Días después (20 de Diciembre de 2009), en un Asamblea en RioLoro, Asoquimbo decide proponer formalmente la construcción de una gran zona reserva campesina, con amplia financiación del Estado. Así lo menciona el profesor Miller:

“No basta con esto de la defensa, sino que hay que contraponer a este proyecto una nueva alternativa, es decir, otro modelo de desarrollo (...) desde el principio y partir de allí empezamos a presentar alternativas (...) a partir de la defensa del territorio que sería afectado seriamente por toda esta política minero-energética (...) empezamos a mirar una de las opciones que está establecida en la ley 160 de 1994 que eran las zonas de reserva campesina, y allí fuimos configurando su génesis”. Entrevista No. 1 del 28 de Enero de 2013” (Ver Anexo I, tabla de entrevistas)

Asoquimbo ha defendido desde el principio, como alternativa al Megaproyecto, la importancia de garantizar la soberanía y seguridad Hídrica y agroalimentaria, el acceso a los recursos como el agua y la tierra, la defensa de las economías campesinas y de las unidades productivas de los medianos y pequeños productores, el derecho al trabajo, a la conservación del tejido social y al sentido de pertenencia; a la preservación de los ecosistemas estratégicos y a la participación de las comunidades en la elaboración y verificación de los planes, programas y proyectos que aseguren el mejoramiento integral de la calidad de vida de las mismas. Para tal fin, Asoquimbo propone, la creación de una ZRC establecida por la Ley 160 de 1994, en el Decreto 1777 de 1996.

A su vez, la propuesta de ZRC para la región tiene validez, en dos sentidos, por un lado, por el desconocimiento del Ministerio de Ambiente ante la solicitud formulada por la Procuraduría General de la Nación, sobre la inundación de las mejores tierras del Huila. Y por el otro, gracias a las investigaciones de la Comisión Mundial para las Represas (CMR), la cual sostiene que los únicos proyectos que se pueden considerar “limpios” son los que tengan una capacidad inferior a los 10MW, 40 veces menor a la proyectada para el Quimbo.

Sumado a ello, la energía generada por las hidroeléctricas no es ni renovable, ni limpia y resulta costosa por los grandes impactos sociales y ecológicos (“Represas y Desarrollo” informe de la CMR) Esta propuesta, aunque en proceso de construcción, plantea potenciar la economía campesina de la zona, teniendo como base las empresas comunitarias, los pequeños y medianos propietarios, y a los trabajadores (mayordomos, partijeros, arrendatarios...) de las fincas que han quedado desempleados debido a la compra de las tierras por parte de Multinacional Emgesa.

Un ejemplo significativo, fue la permanencia de campesinos pertenecientes a Asoquimbo de la vereda La Honda, en el municipio de Gigante que durante el 2011 y principios de 2015, decidieron no abandonar y permanecer el territorio donde trabajaban. A pesar de haber sido desalojados por Emgesa, este hecho se constituye como uno de los primeros

de siete años de lucha, finalmente con esfuerzo fue ganada por los campesinos. La compra de estos predios, se dieron por medio de la Ley 135 de 1961 de reforma agraria, (Salcedo, 2010: 119)

pasos del proyecto de ZRC en la región, por medio de un proceso de recuperación de tierras, las cuales se encontraban desocupadas, y en su legítima defensa los campesinos desplazados de su lugar de trabajo, junto con otros cercanos al pueblo (Gigante), empiezan a retomar y a cultivar en la zona.

Para los habitantes de la comunidad, la solución no está en la reparación de los daños en beneficio de la acumulación de riquezas, sino en no producir daños por cuanto sus efectos ambientales y sociales tienen una prolongada duración y pueden abarcar planes de vida enteros, de sus familias y comunidades.

Es por ello, que la propuesta de Zona de Reserva Campesina es el resultado material del proceso organizativo que ha venido desarrollando Asoquimbo, pues éste se constituye, desde la mirada de Neef, “en embriones de desarrollo alternativos que potencian la finalidad a través de la acción política, es decir, desde la perspectiva de un (...) progresivo desarrollo de las capacidades personales y colectivas, sobre el control de las propias condiciones de vida, para desplegar modos de ser y de actuar alternativos que se proyecten hacia una transformación de las relaciones económicas y sociales, sustentadas en una cultura democrática” (Max Neef, 1998: 104)

Sin embargo, la construcción de la ZRC depende de varios elementos: el primero y el más importante, del convencimiento de los campesinos pertenecientes al proceso de Asoquimbo; las entrevistas realizadas muestran, que estos campesinos quieren y sueñan con volver a sus tierras, que su actividad agrícola vuelva a ser restituida, y que su proyecto de vida no se desvincule de su territorio. Así lo cuenta, un líder campesino del proceso de la vereda La Honda:

“Entonces pues creo que lo mejor es la lucha en que estamos, en que siguiera con la resistencia para que se haga la reserva campesina (...) esto una zona muy buena, que aquí no necesitamos de abono, solo necesitamos sembrar y regar y se da lo que sea. (...). Con los que aquí estamos, hemos pensado en que el que es trabajador, el que ha sido jornalero aquí de la zona, no entra a ser jornalero, sino propietario de su terreno, porque eso sería lo mejor (...), que ya toda la vida han sido jornaleros de aquí de la zona, entran a hacer parte de su lote (...).Entrevista No. 4 del 30 de Diciembre de 2012” (Ver Anexo I, tabla de entrevistas)

1.2 La contradicción de dos modelos de desarrollo

El proyecto de ZRC, es una propuesta de desarrollo alternativo, que entra en disputa directa con la noción de desarrollo establecido por el Estado. Este último ha relegado el tema agrario al olvido y concesionado el territorio bajo su modelo de confianza inversionista. Esto lo demuestran, los testimonios que dan cuenta del impacto sobre las comunidades afectadas por el PHQ; así lo recalca el testimonio de Andrea, abogada del ILSA (Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativo), que acompañó las acciones jurídicas de Asoquimbo desde el año 2009:

(...) “En el año 2009 cuando se otorga la licencia ambiental para el PHQ, hasta el año 2010 ya se había hecho modificaciones a la licencia, con un común

denominador y era que las obligaciones eran menos duras para la empresa (...) era lo digamos un vacío legal. (...) Ahora existe la posibilidad jurídica que se modifique indefinidamente una licencia y no se dice nada y se desconoce totalmente el derecho a la participación y a la información de las comunidades en torno a las modificaciones que se puedan hacer a una licencia ambiental” Testimonio tomado del Documental El Gigante. Lanzamiento Octubre 19 de 2012.

Esto se evidencia, una confrontación de fondo contra un modelo de desarrollo sustentado por el Estado, pues fue quien permitió que Emgesa entrara a tener el control corporativo sobre la región afectada. Asoquimbo, desde sus distintas acciones, entra a cuestionar directamente al Estado en todos sus niveles, desde la complicidad de los alcaldes y personeros con los desalojos a los campesinos de la zona⁹, hasta la complicidad de la ANLA (Autoridad Nacional de Licencias Ambientales) por levantar las medidas preventivas impuestas a Emgesa por la resolución 1096 sin verificar con las comunidades afectadas¹⁰

Asoquimbo, representa un sector campesino en su mayoría, que se ha logrado fortalecer en estos seis años de resistencia, pues en el transcurso de este proceso se han sumado desde los pequeños y medianos propietarios, jornaleros, arrendatarios, pescadores, comerciantes y otros sectores sociales, como primer y gran motor de resistencia civil. De acuerdo con las entrevistas realizadas, se demuestra que los campesinos pertenecientes a Asoquimbo tienen dos objetivos simultáneos: el primero, es que no se realice la construcción de la hidroeléctrica “El Quimbo”, debido a que estas tierras han sido producto de la lucha de generaciones pasadas; y segundo, generar la construcción de la ZRC, debe partir de un arduo esfuerzo pedagógico y propositivo; que logre fortalecer aún más el lazo entre la academia y la comunidad, posicionando la ZRC como una propuesta económica, social y medioambientalmente viable.

Finalmente, la propuesta de zona de reserva campesina, liderada por Asoquimbo, contiene un doble propósito: en primera instancia, es la alternativa más viable y duradera en términos de producción alimentaria para la región; y en segunda medida, esta propuesta va construyendo y forjando al mismo tiempo esa identidad colectiva en defensa del territorio, otra forma de relación hombre naturaleza.

⁹Campesino desalojado por Emgesa-Endesa-Enel y el estado colombiano, en el quimbo. [En línea], disponible en: <http://www.quimbo.com.co/2013/01/campesino-desalojado-por-emgesa-endesa.html>

¹⁰ Dussán M. (2009, 31 de noviembre) “El Quimbo: crecimiento o desarrollo ecosocial” y (2012, 20 de abril) en Blog Miller Dussán [en línea], disponible en: <http://20deabril.org/wp-content/uploads/2012/11/PONENCIA-Miller-Duss%C3%A1n-Pol%C3%ADtica-Minero-Energ%C3%A9tica1.pdf>. / “El Quimbo: Destrucción de la Soberanía Hídrica y Agroalimentaria y del Patrimonio Nacional y Generación de Nuevos Conflictos” en línea], disponible en: <http://millerdussan.blogia.com/2012/072101-20-de-julio-asamblea-de-asoquimbo-ratifica-resistencia-civil-8207-.php>.

2. Identidad colectiva desde la resistencia no violenta en Asoquimbo

El objeto principal de Asoquimbo es la “defensa de los intereses y derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, de los asociados en la medida en que estos resulten vulnerados, amenazados o disminuidos por las acciones y omisiones derivadas, en forma directa o indirecta, de la construcción del proyecto hidroeléctrico El Quimbo, sean estas de origen privado (nacional- trasnacional) o estatal y en función de construir una propuesta propia y alternativa de desarrollo rural como la-ZRC-”. (Artículo 2 de los Estatutos de Asoquimbo)

Estos estatutos fueron producto de un cambio interno como forma distinta de entender la organización, donde ya no estarían bajo las figuras de presidente y vicepresidente que en algún momento genero el riesgo de personalizar el proceso de construcción comunitaria (como ocurrió al inicio); sino por el contrario, dentro de la estructura y funciones se le delega a la Asamblea y la coordinación general la dirección de la Asociación, es decir, tendrán que estar todos los miembros activos de Asoquimbo, como la máxima autoridad en la toma de decisiones. La coordinación general está integrada por los coordinadores (as) locales de cada uno de los comités locales.

El proceso de funcionamiento interno por medio de los comités locales ha generado grandes desafíos organizativos dentro de la región; las acciones internas y externas que desde Asoquimbo realizan (Ver Anexo, III, Línea del tiempo acciones de “Asoquimbo” del comité local del Centro Poblado La Jagua) van desde las reivindicaciones más concretas en los escenarios locales hasta los nacionales, que permiten fortalecer la identidad colectiva, en relación con la resistencia, sin desligar el proceso de largo aliento que desde un principio Asoquimbo ha construido. De acuerdo con Castells, en este caso la comunidad pasa de la resistencia a la construcción de un proyecto de vida diferente.

Por tanto, la identidad que se construye al interior de Asoquimbo, comienza por las relaciones sociales más comunes y cercanas que se tejen dentro del proceso de acción colectiva, donde su vínculo con el territorio se configuran en un proyecto de identidad a largo plazo. Esto se evidencia en el testimonio de una lidereza de La Jagua:

Nosotros estamos trabajando como aquí en las Jaguas como Asoquimbo, haciendo labores aquí en la comunidad (...), por ejemplo en el colegio había una tapia que estaba dañada y muy antigua (...) entre todos la estamos arreglando (...), se hace campañas de reciclaje con los niños, mingas (...); demostrando que si podemos trabajar unidos, porque nosotros queremos recuperar nuestra identidad jagueña (...) como campesinos e indígenas que somos y recuperar nuestro territorio, nuestro río. (Ver Anexo XX, imagen tapia arreglada convertida en mural)
Entrevista No. 8 del 29 de Marzo de 2013. (Ver Anexo I, tabla de entrevistas)

La tapia que estaba dañada se reconstruyó, y en ella se realizó el Mural: “Ríos Vivos, Pueblos Libres” en semana santa (del 26 al 28 de marzo de 2013), conformado por el Colectivo de jóvenes “Jaguos por el Territorio” integrante de Asoquimbo y Polinizaciones (colectivo de resistencia cultural), quien recibió al artista Guache, donde se inició, la primera jornada de murales en La Jagua, en pro de la defensa del territorio y

reconocimiento de los seres y conocimientos propios de la región. (Ver Anexo IV, Fotos murales de la Jagua) La fortaleza del comité local de La Jagua es una muestra importante de la construcción que ha ido generando, a diferencia de los demás comités locales de las otras zonas (en las veredas de Jagua lito, Majo, Veracruz, RíoLoro, La Honda y La cañada), que no se encuentran tan fortalecidos como en el caso de La Jagua.

Finalmente, la identidad colectiva de Asoquimbo, representa el inicio de algo que se está construyendo en la región, donde la identidad campesina empieza a cobrar sentido por medio de la expresión de su proyecto de resistencia a largo plazo, de acuerdo con Castells. Por eso, es importante el acompañando a estos procesos; y es ahí, donde Asoquimbo como experiencia de identidad, entra a cohesionar en torno a una asociación que integre y empodere a quienes buscan defender los derechos de los campesinos y habitantes frente a la construcción del PHQ, por medio de la resistencia no violenta, unidad analítica que se muestra a continuación.

2.1 La experiencia de resistencia pacífica

Históricamente la relación de la región con el Estado no es la mejor, debido a la experiencia de la Central Hidroeléctrica de Betania en Huila (en los municipios de Yaguará, Hobo y Campoalegre desde 1971-1977), construida por el Estado y vendida actualmente a Emgesa, la cual generó, múltiples enfrentamientos y procesos que desembocaron en la decepción de las comunidades, porque durante la construcción del proyecto las comunidades no fueron consultadas, ni compensadas en su actividad productiva. Este tipo de proyectos, son más bien impuestos a la fuerza, desplazando a las comunidades a través de engaños y promesas que nunca cumplieron. Lo anterior, se repite actualmente con la construcción del Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo (PHQ).

A esto se le suman las luchas de los campesinos en los sesenta por los intentos de reforma agraria con el Incora, y las resistencias de los noventa frente a las medidas de recorte presupuestal. Luego de un tiempo de “pasividad” de las comunidades en la región, viene nuevamente un auge en la resistencia de los campesinos afectados por el PHQ, pero con variable distinta: la confrontación histórica que ha tenido la comunidad ha sido contra el Estado y no –como en este caso– contra la presencia directa de una Multinacional en el territorio, lo que no desliga que las acciones de resistencia están centradas contra el Estado, como se dijo anteriormente.

Con base en las entrevistas, se puede decir que en el momento en que se empieza a mencionar el proyecto hidroeléctrico El Quimbo con la presencia de la Multinacional Emgesa, los campesinos empiezan a poner su voz de alarma. Es por ello, que Asoquimbo nace con la intención de blindar y cohesionar la resistencia que se venía gestando en otras zonas de la región (como en La Jagua, en el municipio de Garzón, Gigante y Agrado), y proponer acciones importantes que logran visibilizar la problemática.

Entre las primeras acciones de Asoquimbo, se destacan: 1) la propuesta de convertir la zona de El Quimbo en un Zona de Reserva Campesina, con amplia financiación estatal; 2) el primer encuentro de Soberanía Energética y Alimentaria Sustentables en la región y 3) la movilización del 14 de mayo de 2010. Esta última acción, es comprendida bajo la

articulación de todas las acciones (jurídicas, comunicativas) que Asoquimbo ha emprendido, pues la movilización pacífica representa un acto legítimo de desobediencia civil, que ha adoptado para hacer respetar sus derechos.

Esta organización local, tiene una dimensión planetaria, es decir, que su incidencia no solo es a nivel interno dentro de la comunidad directamente afectada, sino que a su vez, tiende a procesos de articulación en distintos niveles: en lo regional, con los comités de defensa ambiental que han surgido desde el 2015 en algunos municipios del Huila (San Agustín, Pitalito, Palestina, Aípe, entre otros) como forma organizativa en defensa del territorio ante Plan Maestro de Aprovechamiento del río Magdalena¹¹

En lo nacional, con el Movimiento Ríos Vivos (Movimiento Colombiano en defensa de los territorios y afectados por las represas, en articulación a las resistencias que se dan en Antioquia con Hidroituango, en Santander con Hidrosogamoso y en Caldas con la mayoría de los ríos que componen el departamento); y en general en contra de la política minero-energética que se está implementando en el país. Y a nivel global con International Rivers (contra la represa del Zapotillo en México y Palo Viejo en Guatemala, entre otros, etc.)

Estas formas de resistencia por un mundo sin represas, se logra por medio de un apoyo fuerte de la base social (comunidades de la región) que han decidido declararse en desobediencia civil pacífica permanente, como actores vulnerados de sus derechos sociales, políticos, económicos y culturales; en donde, para el caso de “El Quimbo”, se reclama la suspensión inmediata de la Licencia Ambientales del PHQ y la construcción de la ZRC para la región. De esta forma, aterrizando los planteamientos de Valenzuela, se puede afirmar, que las acciones de resistencia civil no violenta desarrolladas por Asoquimbo han generado una aceptación social, frente a las reivindicaciones que se están llevando; esto se evidencia en la movilización de los múltiples actores afectados, en un nuevo escenario de expresión que se viene construyendo desde el accionar colectivo.

Se va construyendo, de acuerdo con Cante, en los territorios acciones colectivas voluntarias y públicas, por medio de elementos simbólicos frente a los adversarios, sin llegar nunca a la violencia como forma de desafío; lo anterior se comprueba con el acto más emblemático de la resistencia en Asoquimbo: Abrazar el río en el momento del desalojo de los pescadores en Domingo Arias de Paicol y La Honda (Gigante) los días 14 y 15 de febrero de 2012. Esta acción no solo tuvo un impacto mediático dentro la opinión nacional¹² ante la agresión por parte del Estado y Emgesa. También se cataloga, de acuerdo con

¹¹ Recientemente, (inicios 2015) el Gobierno de Santos concesionó el Plan Maestro de Aprovechamiento del río Magdalena a la estatal Hydrochina, a nombre de su recuperación, con el claro propósito de privatizar el río para megaproyectos de generación de energía y transporte de carga como “uno de los pilares estratégicos para la competitividad de la Nación, debido a los bajos costos y el desarrollo de infraestructura para el estímulo a la inversión privada. El Plan contempla una cascada de represas desde cercanías del Macizo Colombiano hasta la Honda: Para el Huila serían 9: Guarapas, 140 MW y Chillurco 180 MW (en Pitalito), Oporapa 220MW (en Oporapa), Peri congó 80 MW (en Timaná), El Quimbo 400 MW (Zona Centro del Huila), Betania 520 MW (construida en Yaguará), El Manso 140 MW (en Neiva), Veraguas 130 MW (en Adipe), Bateas 140 MW (en Villa vieja).

¹² El video que el Gobierno Colombiano no quiere que veamos [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=BFv4HG8ALeA>.

Valenzuela, como una acción no violenta que tiene clara la relación conflictiva que se presenta con los actores (Estado- Emgesa), a pesar de los actos de violencia ejercidos por uno de los actores.

Un segundo acto, poco después del anterior, fue el 20 Julio de 2012 en la Asamblea General de Asoquimbo, en RioLoro (Gigante), donde se ratificó la resistencia civil no violenta de los pobladores de Veracruz, afectados por el Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo, quienes realizaron por casi dos semanas un bloqueo en la vía de acceso al poblado, como protesta por la destrucción de la producción, el desempleo, las afectaciones psicosociales y vulneración de todos sus derechos causados por Emgesa y el Ministerio de Ambiente.¹³

La tercera acción fue la gran marcha que Asoquimbo lideró hacia Neiva: con más de cinco mil campesinos del centro y sur del Huila, los estudiantes de diferentes instituciones educativas de Neiva, estudiantes de la USCO (Universidad Surcolombiana), sindicatos, maestros y demás sectores sociales se concentraron el 20 de septiembre de 2012¹⁴ Una última acción de articulación regional e inter-regional fue la Movilización por la defensa del Río Magdalena, los Territorios y la Vida” desde el 14 al 27 de marzo, acompañado de conversatorios, foros y actos culturales.¹⁵

Es posible mencionar más acciones que se han liderado desde Asoquimbo, pero se considera que estas acciones descritas brevemente, permiten tener una noción sólida y general de la experiencia que ha desarrollado Asoquimbo durante, estos seis años de resistencia. Por esa razón, la movilización, los paros, las mingas, las protestas son hechos considerados desde la no violencia como recursos diversos de acción colectiva legítima.

Así pues, para promover cambios estructurales, la movilización debe asumir dos desafíos: “1) potenciar el uso de recursos no convencionales en la construcción de proyectos colectivos, de vida en caminados al logro de la autodependencia y a la satisfacción de las necesidades humanas; 2) potenciar los desarrollos locales para que su influencia trascienda las limitaciones espaciales y puedan participar en la construcción de una nueva hegemonía en el ámbito nacional. Para que las diversas prácticas locales o micro-espacial se constituyan en una realidad social nueva, deben articularse en un proyecto con exigencia de globalidad” (Neef: 1998: 115)

Esta breve recopilación histórica del proceso, puede afirmar que, la resistencia no violenta desde Asoquimbo, tiene logros que le han permitido fortalecer su organización desde la opinión pública tanto dentro como fuera de la región. También es válido mencionar que como proceso “joven”, (desde julio 2009 – julio 2015) de resistencia le pone mayores desafíos, no solo porque pueda ser vulnerable debido a la presencia de grupos armados en

¹³ Asamblea de Asoquimbo ratifica resistencia civil [en línea], disponible en: <http://millerdussan.blogia.com/2012/072101-20-de-julio-asamblea-de-asoquimbo-ratifica-resistencia-civil-8207-.php>

¹⁴“El Huila se levanta contra la privatización del río Magdalena” [en línea] disponible en: <http://www.quimbo.com.co/2012/09/el-huila-se-levanta-contra-la.html>

¹⁵“Movilización, el Río de la Vida [en línea] Disponible en: <http://www.quimbo.com.co/p/movilizacion.html>

la zona (Frente Teófilo Forero de las FARC en la región), sino que además, está la latencia de la violencia del Estado en alianza con la Multinacional Emgesa, con el Batallón Especial Energético y Vial No. 12, creado en mayo de 2010 con sede en la inspección de La Jagua, entre los municipios de Altamira y Garzón. Así lo confirma Lucio Rubio, director general de Emgesa:

“Efectivamente existe una protección militar a través del ejército pero digamos que esto no es una novedad, esta misma protección también existe en Betania, eso forma parte de la seguridad que el Gobierno quiere darle activos estratégicos importantes porque al final la energía eléctrica es un bien de todos, todos tienen el derecho constitucional del acceso a los servicios públicos y en ese sentido el gobierno nacional tiene un plan de protección de activos que hacen del plan de seguridad energética nacional” Testimonio tomado del Documental El Gigante. Lanzamiento Octubre 19 de 2012.

Ante este panorama, algunos líderes desde sus testimonios mencionaron: “iremos hasta las últimas consecuencias”. Este tipo de afirmaciones, dejan sobre el proceso varios elementos: primer, la convicción personal que tienen muchos líderes dentro de la organización en respaldar y cohesionar la resistencia, pues su proyecto de vida se ha trazado en relación con la defensa de su territorio; y segundo, como interrogante, ¿puede o no, dejar de hablarse de la no violencia frente a las circunstancias de defensa y crisis que está viviendo la región?

Finalmente, hasta el momento (Julio 2015) Asoquimbo ha ratificado siempre su resistencia no violenta. Esto contrasta con las afirmaciones de Cante y Valenzuela, en las que se asegura que las acciones colectivas de resistencia no violenta, deben entenderse como un conjunto integral de cosas, desde los argumentos jurídicos en defensa de un territorio que busca posicionar un modelo de desarrollo distinto, hasta la cohesión interna dentro de la organización, que represente una identidad colectiva que siga expresando desde la no violencia la defensa y la construcción de un territorio para futuras generaciones.

3. A manera de conclusión

A partir del propósito planteado en este escrito, se puede concluir que Asoquimbo es sostenible como experiencia de resistencia civil no violenta, que se le hace frente a la construcción de la hidroeléctrica El Quimbo; esto porque desde la no violencia ha resistido y construido una identidad colectiva, con base en su propuesta de ZRC como alternativa de desarrollo.

Como se expuso, la propuesta de ZRC, como alternativa de desarrollo liderada por Asoquimbo, en reemplazo de la construcción del Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo, es viable como política de desarrollo orientada hacia la satisfacción de las necesidades humanas, donde se trasciende la racionalidad económica convencional y se busca una política de desarrollo auténticamente humanista, de acuerdo con Max Neef.

En este sentido, en Colombia las ZRC constituyen esa nueva visión de política de desarrollo agrario sustentable, porque garantiza la seguridad y soberanía alimentaria, el acceso a los recursos como el agua y la tierra, la defensa de las economías campesinas y de las unidades productivas de los medianos y pequeños productores, el derecho al trabajo, a la conservación del tejido social y sentido de pertenecía al territorio. Una propuesta basada en el “Buen Vivir”, que se sustenta jurídicamente en la ley 160 de 1994.

Los planteamientos anteriores demuestran que la propuesta de ZRC es una alternativa real y viable en este caso, para la región de “El Quimbo”, dada su tradición y su vocación agroalimentaria. Como propuesta, genera un desarrollo sostenible para la economía campesina de la región y a su vez, es el motor central de Asoquimbo en la movilización y organización de las comunidades afectadas por el Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo. De esta forma, la ZRC como propuesta, promueve un proceso de identidad que se traduce en la organización y la acción colectiva en resistencia no violenta.

En este contexto nacional, las organizaciones sociales y populares cuentan cada vez con mayor capacidad para analizar lo que sucede en los territorios, y explicarse por qué y quiénes son los responsables; este tipo de experiencias resignifican el territorio y la práctica social. Aunque a manera de reflexión estas resistencias territoriales aún no logran articularse a otras resistencias de orden nacional y global.

Por ello, se hace necesario el fortalecimiento de las prácticas articuladas a convicciones, propuestas y agendas, las cuales deberían desarrollar acciones tendientes a construir y potenciar los sectores sociales populares, en este caso el campesino, que pueda abanderar estas propuestas de organización alternativa de los territorios. Por ello, la propuesta de Asoquimbo entra a formar parte de la construcción de propuestas alternativas, como referente de la manera como las organizaciones populares y el movimiento social piensan la paz en los territorios y en la Nación.

Es importante mencionar que Asoquimbo no es un proceso acabado, por el contrario, es un proceso joven que está en constante transformación y dinamismo, aprendiendo todo el tiempo en los espacios de coordinación (local, regional y nacional), que le permitan seguir generando acciones colectivas que fortalezcan su identidad como organización, y reafirmen su propuesta central: una Zona de Reserva Campesina para la región.

Tal como lo expresa Neef, “de allí la importancia política decisiva de la articulación micro-macro, la cuestión capital es hacer viable la constitución de sujetos que, desde los pequeños y muy heterogéneos espacios, sean capaces de sostener y desarrollar sus propios proyectos. Construir estas nuevas formas de desarrollo humano, posibilita a su vez, pensar en nuevas formas de identidad colectiva o repensar esas antiguas formas de identidad, donde se teje la constitución de nuevos sujetos colectivos capaces de pensar su identidad en relación a su entorno, su espacio y su territorio. (1998: 115)

Ejemplo de lo anterior fue, durante el primer semestre de 2013, la acción notable que lideró Asoquimbo en el escenario electoral, con la campaña política del “Voto en Blanco”¹⁶ para las elecciones atípicas en el departamento del Huila el 14 de Abril de 2013; un voto en defensa del territorio, en la necesidad de generar consciencia política frente a la crisis de gobernabilidad del departamento y repensar nuevas formas de hacer política regional.

Se considera que el gran aporte de esta ponencia, tiene que ver con que devela la capacidad de esta iniciativa de base, de su propuesta territorial, en la medida en que contribuye a la construcción de paz, desde la transformación no violenta de los conflictos, por medio de su propuesta alternativa de desarrollo.

Es necesario transformar los valores y comportamientos que han hecho creer que la solución a los conflictos se encuentra en la violencia; aun cuando para muchas comunidades las oportunidades no están dadas para la participación, vale la pena compartir y aprender de esta experiencia de base, como una posibilidad más de transformar realidades locales, que contribuyen al desarrollo de una región.

Finalmente, Asoquimbo es muestra de una relación clara entre la propuesta de desarrollo de Zona Reserva Campesina, la identidad colectiva que se teje al interior y su resistencia no violenta. Esto quiere decir, que proponer un modelo de desarrollo alternativo al de la institucionalidad, implica generar nuevas relaciones de solidaridad, cooperación y confianza entre los participantes del proceso. Aunque sea un proceso social de organización y movilización joven, este hecho no deja hacerlo valioso y significativo si se tienen en cuenta todas las acciones que, como organización, ha generado en tan poco tiempo. La experiencia de Asoquimbo es una apuesta de construcción de paz territorial, que deberá verse entonces, como un proceso que se enmarca en una propuesta alternativa de desarrollo, es decir, la relación con el territorio como abrigo y proyecto de vida.

¹⁶ “El voto en blanco expresión de resistencia por la defensa del territorio, contra megaproyectos hidroeléctricos y los tratados de libre comercio” [en línea], disponible en: <http://www.quimbo.com.co/2013/04/el-voto-en-blanco-expresion-de.html>

Bibliografía

- Cante, F. (2005) Acción política no-violenta, una opción para Colombia. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Castells, M. (1997), La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura, en Blackwell Pub. Malden y Oxford. Vol. II: El poder de la Identidad. Pp. 1 y ss.
- Dussán, M. (2009, 31 de octubre) “El Quimbo: Crecimiento o Desarrollo Ecosocial” Neiva, Universidad Surcolombiana, Plataforma Sur de Organizaciones Sociales [en línea], disponible en: <http://millerdussan.blogia.com/2009/103102-el-quimbo-crecimiento-o-desarrollo-ecosocial.php>, recuperado: 14 de marzo de 2015.
- Dussán, M. (2012, 20 de abril) “El Quimbo: Destrucción de la Soberanía Hídrica y Agroalimentaria y del Patrimonio Nacional y Generación de Nuevos Conflictos” Neiva, en Asoquimbo; [en línea], disponible en: <http://20deabril.org/wp-content/uploads/2012/11/PONENCIA-Miller-Duss%C3%A1n-Pol%C3%ADtica-Minero-Energ%C3%A9tica1.pdf>, recuperado 14 de marzo de 2015.
- Dussán, M. (2012, 21 de julio), Asamblea de Asoquimbo ratifica resistencia civil en Blog Miller Dussán [en línea], disponible en: <http://millerdussan.blogia.com/2012/072101-20-de-julio-asamblea-de-asoquimbo-ratifica-resistencia-civil-8207-.php>, recuperado, 1 junio de 2015.
- El Gigante (2012), [documental], Federico, B; Ciacci, A y Navarro, C. (Dir.) Colombia, Producción La Danza Inmóvil.
- Manfred Max N. (1998), “Desarrollo a Escala Humana, conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones” Icaria Editorial, S.A, España, [en línea], disponible en: http://www.max-neef.cl/download/Max-Neef_Desarrollo_a_escal_a_humana.pdf, recuperado: 8 de marzo de 2015.
- “El video que el Gobierno Colombiano no quiere que veamos” (2012, 29 de febrero) [en línea], disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=BFv4HG8ALeA>, recuperado: 8 de marzo de 2015
- En Asoquimbo (2015, 1 de marzo), “Movilización, el Río de la Vida” [en línea] Disponible en: <http://www.quimbo.com.co/p/movilizacion.html>, recuperado: 8 de mayo de 2015.
- En Asoquimbo, “El Huila se levanta contra la privatización del río Magdalena” [en línea] disponible en: <http://www.quimbo.com.co/2012/09/el-huila-se-levanta-contra-la.html>, recuperado el 8 de marzo de 2015.
- En Asoquimbo “Campesino desalojado por Emgesa-Endesa-Enel y el estado colombiano, en el quimbo”. [en línea], disponible en:

<http://www.quimbo.com.co/2013/01/campesino-desalojado-por-emgesa-endesa.html>, recuperado el 8 de marzo de 2015

- En Asoquimbo “ANZORC y Asoquimbo exigen la ejecución del decreto 1277 [en línea], disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a10/6642>. <http://www.quimbo.com.co/2014/01/anzorc-y-asoquimbo-exigen-la-ejecucion.html>, recuperado el 8 de marzo de 2015
- En Asoquimbo “El voto en blanco expresión de resistencia por la defensa del territorio, contra megaproyectos hidroeléctricos y los tratados de libre comercio” [en línea], disponible en: <http://www.quimbo.com.co/2013/04/el-voto-en-blanco-expresion-de.html>, recuperado el 8 de marzo de 2015
- Salcedo Montero, C. del C. (2010) Negociaciones y Coaliciones de Política: el Caso de la Hidroeléctrica “El Quimbo”-Huila, Colombia (2007-2010) [trabajo de grado], Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Carrera de Ciencia Política.
- Salcedo Montero, C. (2015, 31 de abril), “Expansión hidroeléctrica, Estado y economías campesinas: el caso de la represa del Quimbo, Huila-Colombia, en *Revistas de la Fahce, Mundo Agrario*, vol. 16, n° 31, abril 2015 [en línea], disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a10/6642>, recuperado: 1 junio de 2015.
- Surcolombiano, Portal Sur (2009) “El quimbo: reserva campesina y empresarial agroalimentaria” [en línea], disponible en: <http://plataformasur.blogia.com/2009/101201-el-quimbo-reserva-campesina-y-empresarial-agroalimentaria.php>, recuperado: 22 de Marzo 2015.
- Reporte final de la Comisión Mundial de Represas (2000), “Represas y Desarrollo: Un nuevo marco para la toma de decisiones” [en línea], disponible en: http://www.internationalrivers.org/files/attached-files/wcd_espanol.pdf, recuperado el 1 mayo de 2015
- Valenzuela, P. (2001) “La No Violencia como Método de Lucha. Reflexión Política” en *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe. Ciencias Sociales y Humanas*, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia [en línea], Enero-Junio, *núm.* 5, *Pp.* 1-11, disponible en: <http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path%5B%5D=842&path%5B%5D=809>, recuperado: 8 de marzo de 2015.

Anexos

Anexo I. Tabla de recopilación de entrevistas.

No. Entre	Ocupación	Lugar de procedencia	Fecha
1	Profesor Miller	Neiva. Universidad Surcolombiana	27/01/2013
2	Líder Comerciante	Municipio de Garzón	30/12/2012
3	Líder Jornalero	Centro poblado La Jagua (Garzón)	27/01/2013
4	Líder Agricultor	Vereda La Honda (Gigante)	30/12/2012
5	Líder Cafetero	Municipio del Agrado	27/01/2013
6	Líder Pescador	Municipio de Hobo	27/01/2013
7	Líder Mayordomo	Municipio de Gigante	27/01/2013
8	Lidereza Jornalera	Centro poblado La Jagua (Garzón)	29/03/2013
9	Lidereza Jornalera	Centro poblado La Jagua (Garzón)	29/03/2013
10	Jornalero	Vereda La Honda (Gigante)	30/12/2012
11	Jornalero	Vereda La Honda (Gigante)	30/12/2012

Anexo II. Matriz de Necesidades y satisfactores.

Cuadro 1 Matriz de necesidades y satisfactores*

Necesidades según categorías estandarizadas Necesidades según categorías zoológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
SUBSISTENCIA	1/ Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	2/ Alimentación, abrigo, trabajo	3/ Alimentar, procrear, descansar, trabajar	4/ Entorno vital, entorno social
PROTECCION	5/ Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	6/ Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	7/ Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	8/ Contorno vital, contorno social, morada
AFECTO	9/ Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	10/ Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	11/ Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, aprender	12/ Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
ENTENDIMIENTO	13/ Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad	14/ Literatura, maestros, método, políticas educativas, políticas comunicacionales	15/ Investigar, estudiar, experimentar, aduar, analizar, meditar, interpretar	16/ Ámbitos de interacción formativa: escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
PARTICIPACION	17/ Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	18/ Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo	19/ Aliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar	20/ Ámbitos de interacción participativa: cooperativas, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familia

Desarrollo y necesidades humanas

Necesidades según categorías estandarizadas Necesidades según categorías zoológicas	Ser	Tener	Hacer	Estar
OCIO	21/ Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	22/ Juegos, espectáculos, fiestas, calma	23/ Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	24/ Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
CREACION	25/ Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad	26/ Habilidades, Destrezas, método, trabajo	27/ Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	28/ Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencias, espacios de expresión, libertad temporal
IDENTIDAD	29/ Pertenencia, coherencia, diferencia, autoestima, asertividad	30/ Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	31/ Comprometarse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	32/ Socio-ritmos, entomas de la cotidianeidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
LIBERTAD	33/ Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	34/ Igualdad de derechos	35/ Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, deobedecer, meditar	36/ Plasticidad espacio-temporal

* La columna del SER registra *atributos*, personales o colectivos, que se expresan como sustantivos. La columna del TENER, registra *instituciones, normas, mecanismos, herramientas* (no en sentido material), *leyes, etc.*, que pueden ser expresados en una o más palabras. La columna del HACER registra *acciones*, personales o colectivas que pueden ser expresadas como verbos. La columna del ESTAR registra *espacios y ambientes*.

Anexo III. Imagen Línea de tiempo acciones de “Asoquimbo”. Del comité local del Centro Poblado La Jagua

Memorias del ejercicio de Cartografía social
Centro Poblado La Jagua.
29 de Marzo de 2013.



Anexo IV. Murales en la Jagua.

